

APROXIMACION CULTURAL AL BRONCE MEDIO DEL ALTO JALON: EL YACIMIENTO DE CUEVA GRAJERA (SOMAEN)

J. ALBERTO BACHILLER GIL

INTRODUCCION

El presente estudio tiene como objeto dar a conocer la existencia de un nuevo yacimiento arqueológico situado en el Valle del Jalón, en el término de Somaén (Soria) y, al mismo tiempo, tratar de clarificar el contexto cultural del Bronce en la zona.

El descubrimiento del yacimiento se debe a D. Alfredo Blanco quien nos comunicó su existencia y al que, encarecidamente damos las gracias tanto por su notificación como por la amabilidad que tuvo en acompañarnos en el recorrido por el lugar.

Se trata de Cueva Grajera, gran oquedad situada al sur del Km. 163,3 de la carretera nacional-radial Madrid-Zaragoza-Barcelona (Fig. 1). Por este paraje discurren paralelamente la vía del ferrocarril Madrid-Zaragoza, la mencionada carretera y el río Jalón. Las coordenadas del lugar son las siguientes: 1º 22' 00", longitud E de Madrid, y 41º 11' 27", latitud N. La altitud media a nivel del mar es unos 870 metros, aproximadamente¹.

En esta comarca se produce el enlace entre la Cordillera Ibérica y el Sistema Central constituyendo una zona situada a unos 1.000 metros de altitud. Es precisamente el río Jalón y su falla quien facilita el paso entre la Cuenca del Ebro y la Meseta.

Geológicamente se compone esta zona de terrenos mesozoicos predominando algunos conglomerados y areniscas rojas, rodenos del Triásico junto a calizas liásicas. El río Jalón se encajona formando profundas gargantas como la de Somaén. En la zona llana aparece la vega de arcillas y margas junto con limos fluviales².

1. Hoja 435, Arcos de Jalón. Mapa 1: 50.000 del Instituto Geográfico y Catastral.

2. Instituto Geológico y Minero, Madrid, 1953. E. HERNANDEZ PACHECO, *Fisiografía del solar hispano*. Madrid, 1956.

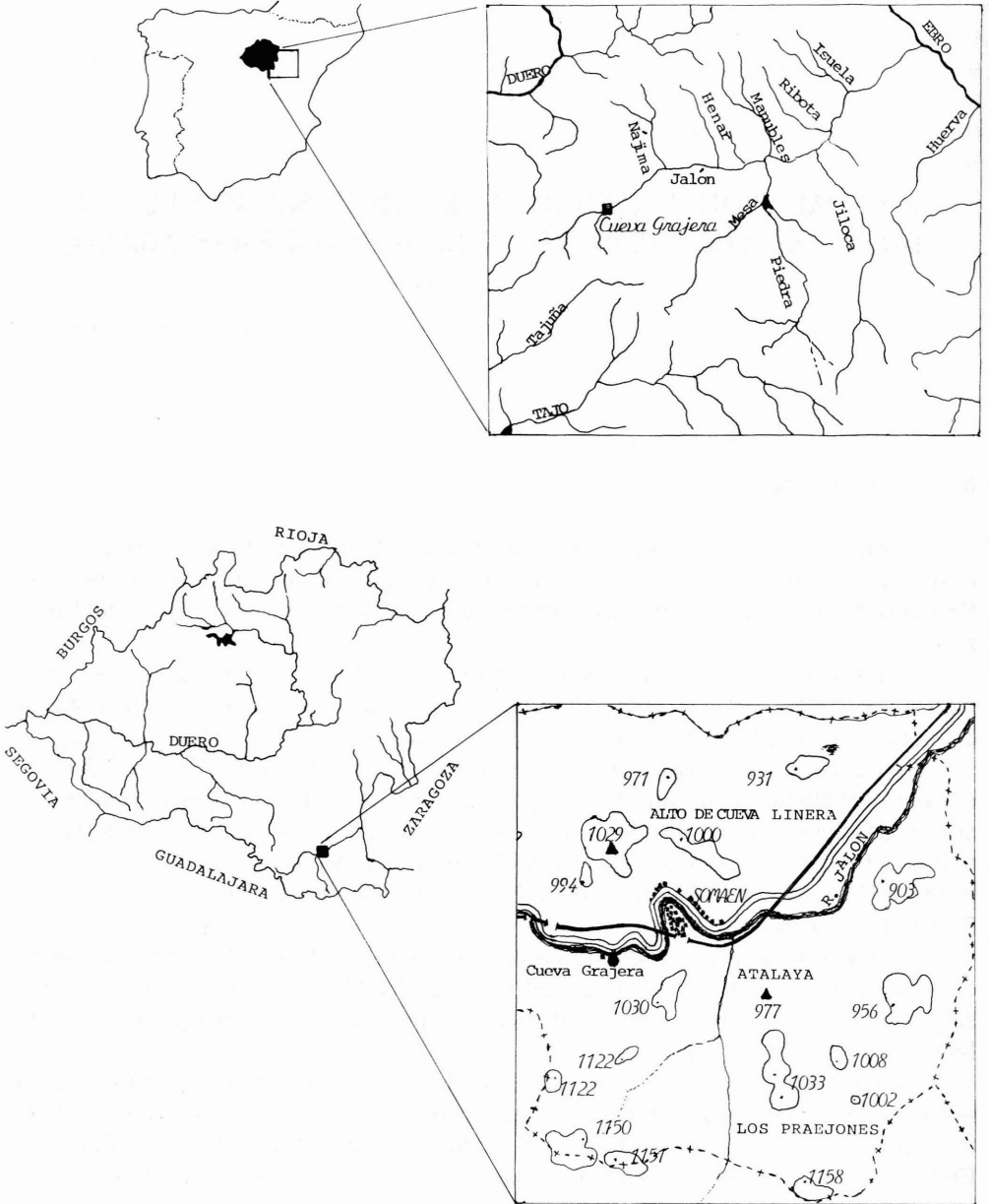


Fig. 1. Localización del yacimiento en el contexto regional y provincial

EL YACIMIENTO

La cueva se sitúa al oeste de Somaén, junto al río y muy cerca de una vieja factoría hoy en ruinas. Es una cavidad de enorme boca y muy poca profundidad y de la que se han desprendido algunos grandes bloques calizos que aparecen junto al río. En su interior se hallan restos de antiguas corralizas de ganado.

La pendiente del suelo de esta gruta ha facilitado de tal manera la erosión que, prácticamente, solo queda la roca al desnudo. Unicamente en el extremo este de la misma existe estrato arqueológico donde aparecen, no con excesiva abundancia, restos de cerámica, carbones, cenizas y huesos. La potencia del estrato en este lugar no supera, en cualquier caso, los 50 cms. de espesor, constituyendo, asimismo, un área de muy pocos metros cuadrados la que contiene estos restos arqueológicos. Es muy posible que, debido a este desnivel, aparezcan materiales arrastrados junto al lecho del río que por otra parte, ha ido socavado el suelo de la cavidad.

Es muy interesante señalar que muy próxima a unos cientos de metros solamente, se encuentra la Cueva de la Mora.

LOS MATERIALES

Debido a la poca extensión de la zona que contiene restos arqueológicos los materiales encontrados no son muy numerosos, limitándose a fragmentos cerámicos, carbones y algunos restos óseos. Del total de los encontrados presentamos a continuación la relación de los más significativos que, por otra parte, pueden verse reflejados, excepto carbones y huesos, en las figuras 2 y 3.

Inventario

1. Fragmento de borde elaborado a mano. Presenta cuello recto, cuerpo globular y hombros bastante marcados. Pasta de mediana calidad con desgrasante de tamaño medio y grueso. Superficie exterior alisada, presentando agrietamientos la interior. Diámetro de boca: 22,5 cms. Las superficies presentan, asimismo, alternancia de coloración según zonas yendo del rojo al gris. Junto a la línea del borde y en su parte exterior ofrece decoración a base de una línea de puntos incisos bastante profundos. (Fig. 2-1.)

2. Fragmentos de vasija elaborada a mano. Pasta de mediana calidad. Superficie exterior alisada. Borde ligeramente inclinado hacia afuera lo que da un perfil suave en S. Asidero de mamelón en la zona de unión del cuello con la panza. Diámetro de boca: 12,5 cms. Color de las superficies gris. Presenta decoración en el labio a base de unguilaciones. (Fig. 2-2.)

3. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de buena calidad. Desgrasante fino. Superficie exterior bruñida. Color superficie exterior: marrón, interior: gris. Diámetro de boca: 19,6 cms. (Fig. 2-3.)

4. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de mediana calidad con desgrasantes gruesos. Borde ligeramente inclinado hacia afuera. Presenta sus superficies agrietadas en algunas zonas. Color superficies: gris. Diámetro de boca: 11,2 cms. (Fig. 2-4.)

5. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de mediana calidad con

desgrasantes de tamaño grande y medio. Color superficie exterior: marrón rojizo. Color superficie interior: gris oscuro casi negro. Presenta decoración en el labio a base de unguilaciones muy marcadas y profundas. (Fig. 2-5.)

6. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de mala calidad. Fuego reductor. Color superficies negro. Presenta decoración a base de digitaciones en el labio. (Fig. 2-6.)

7. Fragmento de borde y pared elaborado a mano en pasta de buena calidad. Pertenece a un cuenco. Desgrasantes finos. Color de las superficies negro. Alisado de las paredes interior y exterior. (Fig. 2-7.)

8. Veinte fragmentos elaborados a mano en pasta de mala calidad pertenecientes todos ellos, muy posiblemente, a un gran recipiente. Desgrasantes gruesos. Presenta alisada su superficie interior y rugosa la exterior. Color alternante en sus superficies oscilando de marrón oscuro al rojo. Decoración de incisiones en el borde. En la línea de unión del cuello con la panza presenta decoración plástica de cordón con digitaciones interrumpida por la existencia de un gran mamelón. Diámetro de boca: 29 cms. (Fig. 3-8.)

9. Fragmento de borde y pared elaborado a mano en pasta de mediana calidad. Forma: cuenco. Color superficies: ocre. Diámetro de boca: 10 cms. (Fig. 3-9.)

10. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de buena calidad. Superficies bruñidas. Color superficies: negro. Fig. (3-10.)

11. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de mala calidad. Desgrasantes gruesos. Color superficies: gris. (Fig. 3-11.)

12. Fragmentos de pared elaborado a mano con pasta de mediana calidad. Pertenece a un recipiente de cuerpo globular y se conserva el arranque de una posible suspensión. Alisado de la superficie exterior. Color superficie interior: negro. Color superficie exterior: anaranjado. (Fig. 3-13.)

13. Fragmento de borde elaborado a mano en pasta de mediana calidad. Presenta un engrosamiento en el borde a modo de orejeta. Color superficies variable de unas zonas a otras del marrón al rojo. (Fig. 3-13.)

14. Fragmento de pared con arranque del cuello elaborado a mano en pasta de mediana calidad. Superficies alisadas y de color anaranjado. (Fig. 3-14.)

15. Fragmento de fondo elaborado a mano con pasta de mala y calidad y muy porosa. Color superficie interior gris negruzco. Color superficie exterior anaranjado. (Fig. 3-15.)

16. Fragmento de pared elaborado a mano en pasta de buena calidad. Conserva una parte de la línea de carena. Alisado de la superficie interior y bruñido de la exterior. Color superficie interior gris. Color superficie exterior negro brillante. (Fig. 3-16.)

17. Fragmento de fondo elaborado a mano en pasta de mediana calidad. Desgrasantes medios y gruesos. (Fig. 3-17.)

18. Fragmento de fondo elaborado en pasta de buena calidad. Desgrasante fino. Color interior negro. Color exterior: gris ocre. Superficies alisadas. (Fig. 3-18.)

19. Fragmento de fondo elaborado a mano en pasta de buena calidad. Alisadas ambas superficies. Color exterior: marrón grisáceo. Color interior: gris. (Fig. 3-19.)

20. Aparecen, asimismo, restos óseos ninguno de los cuales presenta trabajo alguno. Deben corresponder a desperdicios de la alimentación. Entre ellos figuran algunos pertenecientes a roedores, mandíbula inferior y cráneo de conejo o liebre. También aparecen varios huesos largos y un molar de oveja o cabra.

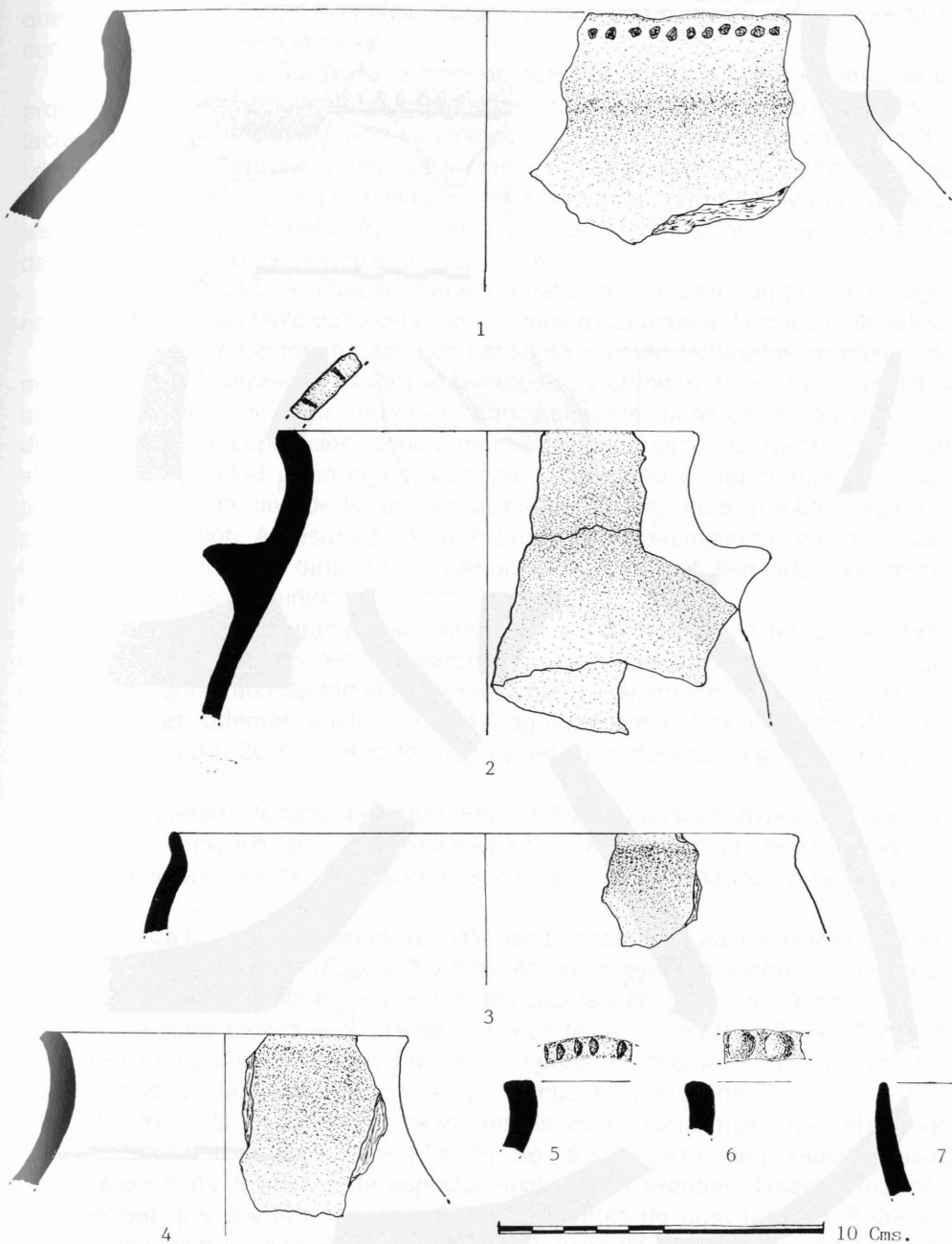


Fig. 2. Materiales cerámicos hallados en superficie

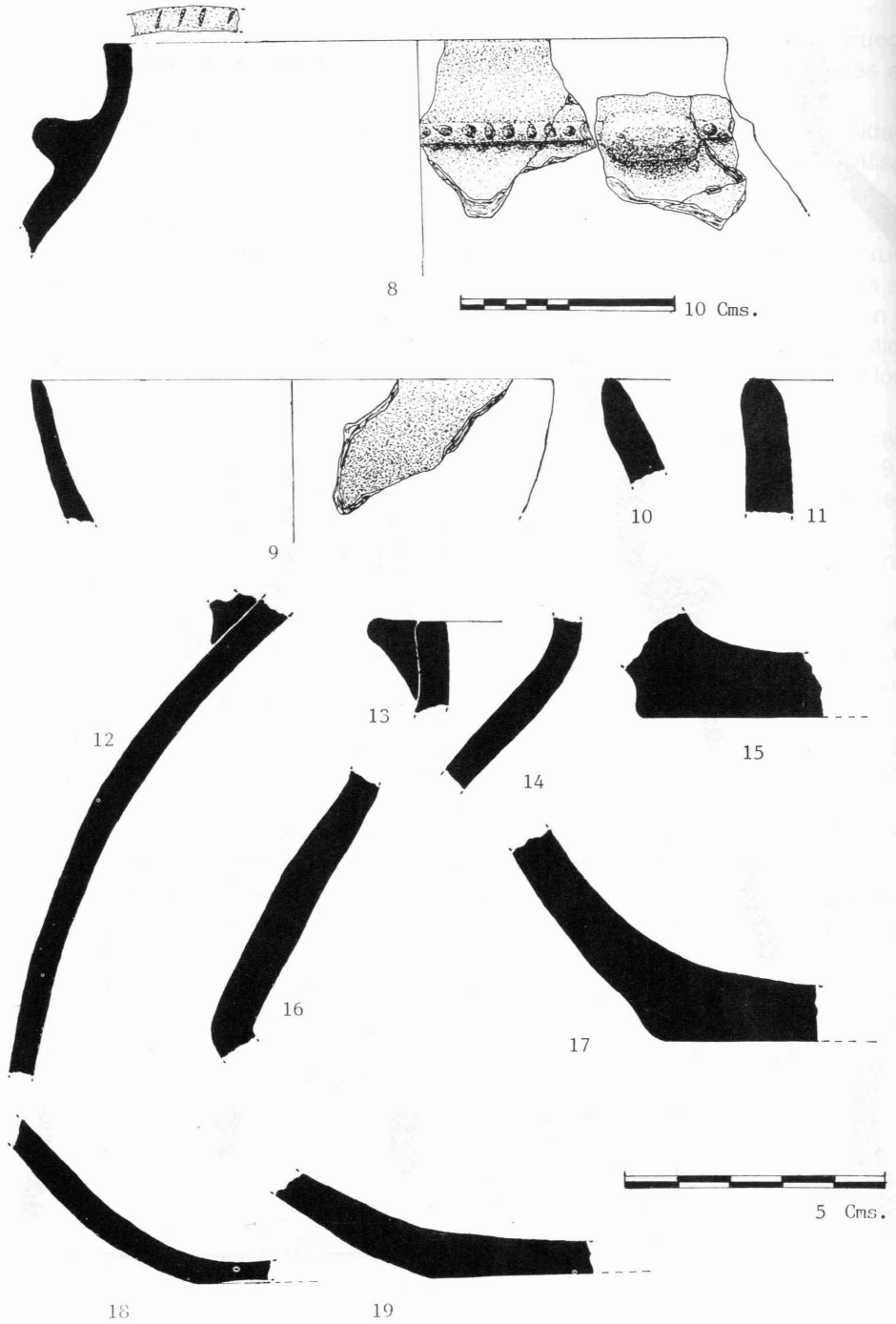


Fig. 3. Materiales cerámicos hallados en superficie

Estudio

No resulta fácil nunca el hacer una valoración de las cerámicas elaboradas a mano dado que pueden responder a patrones no globales y, por lo general, puede que propios de las líneas evolutivas de una zona o una comarca, no siempre bien conocida por los investigadores.

Esta dificultad se agrava a la hora de estudiar los materiales hallados en la prospección de un yacimiento, máxime si tenemos en cuenta la excesiva fragmentación de las piezas y la escasez de ejemplares; todo ello contribuye a la imposibilidad de obtener formas completas y claras tipológicamente. A estos aspectos tenemos que añadir la propia limitación que significa la mera recogida de materiales en superficie que impide ofrecer, por sí misma, una seriación y gama completa de los materiales de ese yacimiento.

Partiendo de estos supuestos, vamos a tratar, no obstante, de presentar algunas consideraciones tanto culturales como cronológicas acerca de estos materiales.

A nivel global, los fragmentos que estudiamos están realizados en pastas de mediana calidad, utilizando desgrasantes medios y grandes de calizas y cuarcitas en los recipientes de gran tamaño y, principalmente, finos en los de menores dimensiones. Las superficies, generalmente de tonos oscuros, suelen presentar abundante porosidad y, en algunos casos, se observa el agrietamiento de las paredes, lo que da idea de la deficiencia de las pastas como, posiblemente, del proceso de cocción. A pesar de ello, la mayoría de los ejemplares suelen presentar superficies alisadas, tanto en el exterior como el interior, llegando en determinados fragmentos al bruñido.

Los ejemplares de gran tamaño (Figs. 2-1 y 3-8) muestran formas globulares con cuellos más o menos rectos y paredes gruesas. Las pastas son de mala calidad con desgrasantes de tamaño grande y medio. Alternancia de colores en las superficies que, además, suelen presentar agrietamientos. Los diámetros de boca oscilan entre 20 y 30 cms. A este grupo pueden pertenecer algunos fondos de gran grosor.

Los recipientes de tamaño medio (Figs. 2-2 y 2-3) poseen, asimismo, cuerpos marcadamente globulares. Las paredes de estos recipientes son menos gruesas y los desgrasantes medios y pequeños. Suelen presentar alisados en la superficie exterior.

Dentro de la gama de cerámicas halladas encontramos los ejemplares correspondientes a los cuencos (Figs. 2-7 y 3-9). Ambos presentan superficies alisadas, casi bruñidas. Están elaborados con buenas pastas y desgrasantes finos.

Junto a estas piezas encontramos una que tiene carena (Fig. 3-16.) Debido a su excesiva fragmentación poco o nada nos aporta; en cualquier caso resulta interesante constatar la presencia de este tipo en nuestro yacimiento.

Del estudio de los fondos se desprende la abrumadora mayoría existente de los ejemplares planos (Figs. 3-15, 17 y 19). Se trata de piezas de paredes gruesas y pastas de mala calidad. Este aspecto, unido a sus grandes dimensiones, nos hace pensar que puedan corresponder a recipientes de gran tamaño. Entre los diversos ejemplares existentes se observan algunas diferencias que estriban, fundamentalmente, en la línea de engarce a la pared, pudiendo estar más o menos marcada o llegando a formar una especie de moldura (Fig. 3-15.) Únicamente la pieza de la Figura 3-18 parece presentar la línea de fondo ligeramente levantada.

Por lo que respecta a las suspensiones, cabe destacar la presencia de aside-

ros de mamelón de considerable tamaño (Figs. 2-2 y 3-8); en ambos casos este elemento aparece en la zona de unión del cuerpo con el cuello de la vasija. De menor tamaño y diferente localización, ya que aparece pegada al labio y borde de la vasija, es la suspensión de la vasija de la figura 3-13. Únicamente sería posible documentar la presencia de un asa en el ejemplar de la Figura 3-12, aunque no podemos afirmarlo con absoluta certeza debido a que se halla fracturada en un punto muy próximo al de unión con la panza del recipiente.

Por lo que respecta a las decoraciones, cabe mencionar, en primer lugar, que la mayoría de los fragmentos no muestran motivo decorativo alguno, siendo la mayoría lisos. Entre los decorados encontramos como temas más repetidos las digitaciones, bien localizadas en el labio (Figs. 2-5 y 2-6) o sobre el cordón (Fig. 3-8). Junto a ellas no faltan las unguilaciones, también localizadas en la zona del labio (Fig. 2-2) o las incisiones en esta misma zona (Fig. 3-8) y que se combinan, en este último caso, dentro del mismo recipiente con la decoración plástica de cordón con digitaciones, cordón que aparece en la zona del cuello y que es interrumpido por la presencia del asidero en esta zona. Finalmente el ejemplar de la Figura 2-1 nos ofrece en la zona del borde una línea de puntos incisos que circunda, es de suponer, el perímetro de la boca del recipiente. Los puntos incisos son bastante profundos e irregulares.

En el ámbito provincial hallamos vasos similares en el yacimiento de Los Tolmos de Caracena, formas D 2,3 y E 1,2,4,5 y 6 de Jimeno Martínez³. Asimismo, hallamos paralelos para los cuencos en la Forma A de este yacimiento. Respecto a los motivos decorativos, pese a la limitación de nuestras piezas, también aparecen motivos similares en Los Tolmos, si bien en este yacimiento muestran mayor riqueza y una gama más variada. No obstante, digitaciones, unguilaciones e incisiones están presentes en ambos yacimientos.

Continuando en los límites provinciales, algunos ejemplares del Parpantique (Balluncar) deben ponerse en relación con los de Cueva Grajera, especialmente las formas globulares con perfil en S, bien representadas, los cuencos y, también, los motivos decorativos. El contexto cronológico-cultural en que aparecen va del Bronce Antiguo al Medio, 1800-1700 al 1400 a. de C⁴.

Idénticas formas globulares con perfil en S, acompañadas por motivos decorativos limitados a digitaciones, cordones y unguilaciones y, por lo general, correspondientes a grandes orzas, se hallan en el Torojón (Morcuera), en un contexto cultural semejante al de Parpantique⁵. Estos mismos paralelos pueden observarse en El Turroneo (Peñalba de San Esteban)⁶, Alto de la Cueva (Serón de Nágima)⁷ y Peña Dorada (Utrilla)⁸, si bien en todos estos conjuntos se da una mayor abundancia de las piezas decoradas con respecto a las lisas que en la Cueva Grajera.

3. A. JIMENO, *Los Tolmos de Caracena* (Soria), en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 134, Fig. 11, págs. 76-79. Madrid, 1984.

4. M^a L. REVILLA, *Carta Arqueológica Soria. Tierra de Almazán*. Soria, 1985.

5. A. JIMENO, J.J. FERNANDEZ, M^a.L. REVILLA, *Asentamientos de la Edad del Bronce en La provincia de Soria: Consideraciones sobre los contextos culturales del Bronce Antiguo*, en *Noticario Arqueológico Hispánico*, 30, pág. 83. Figs. 8 y 9. Madrid, 1988.

6. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad del Bronce...*, citado, Figs. 13 y 14.

7. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad del Bronce...*, citado, Figs. 15 a 19 especialmente.

8. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad del Bronce...*, citado, Figs. 23 y 24.

A ello se une la tendencia de nuestro yacimiento a ser más abiertos los cuellos y los bordes de los recipientes.

Cuencos semejantes a los nuestros, hemiesféricos, aparecen en yacimientos provinciales con fase de Bronce medio como la Cueva del Asno⁹; estas formas se van a generalizar durante el Bronce medio y final.

Fuera de los límites estrictamente provinciales pero dentro de la comarca natural que es propia, es decir el valle del Jalón y sus afluentes, encontramos abundantes paralelos.

En el valle del río Mesa, tributario del Jalón, hallamos ejemplares similares a los nuestros en Abrigo Ahumado (Algar de Mesa, Guadalajara), donde junto a abundantes manchas de ceniza y carbones aparecen vasos lisos, de superficies alisadas, y perfiles globulares en S con fondo plano (Fig. 44-1), dándose, asimismo, la circunstancia de hallarse asociados a cuencos. Este conjunto es clasificado como perteneciente al Bronce Medio de la zona¹⁰.

Similares paralelos encontramos en la Loma de la Cuerda (Algar de Mesa, Guadalajara), donde se hallan grandes recipientes decorados con cordones digitados y cuencos; los motivos decorativos se completan con la existencia de unguilaciones y digitaciones en el borde¹¹. Este yacimiento corresponde al mismo contexto cultural que el arriba indicado. Junto a estos mismos ejemplares y decoraciones se da la presencia de cerámicas carenadas en el Barranco de Ceca (Mochales, Guadalajara), también en la misma comarca. En este lugar aparecen ejemplares especialmente similares a los nuestros, tal es el caso del representado en la Figura 48-1, paralelo a nuestro vaso de la Figura 3-9, o los de las Figuras 49-4 y 49-7 muy cercanos al de la Figura 2-4 de Cueva Grajera. En conjunto ambos yacimientos presentan aspectos comunes¹².

Finalmente, dentro de la misma comarca del valle del río Mesa, queremos hacer referencia a los ejemplares que aparecen en Cerrillo la Nava (Vilhel de Mesa, Guadalajara) que, igualmente, presentan una comunidad cultural, formas y decoraciones, con los hallados en Cueva Grajera. Tienen un especial interés para nosotros, por su semejanza, los representados en las Figuras 50 a 52, donde podemos ver reflejados la mayoría de nuestros ejemplares¹³.

Esta muestra de yacimientos, parte del total de los existentes en la cuenca del Mesa, muy próximos en la distancia a Somaén, se clasifican cronológico y culturalmente en el Bronce medio de la zona. Entre las formas comunes a todos ellos y al nuestro hallamos los vasos globulares de perfil en S y fondo plano, vasos de perfil en S y cuello cerrado, cuencos hemiesféricos, grandes orzas y algunos ejemplares carenados. Asimismo, los motivos decorativos (cordones, digitaciones, unguilaciones, etc.) y las suspensiones (mamelones, etc.) son, prácticamente, idénticos en ambos casos¹⁴.

9. J.J. EIROA, *La Cueva del Asno. Los Rábanos (Soria)*, en Excavaciones Arqueológicas en España, 107. Madrid, 1979.
10. J. L. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico del sector medio del río Mesa (Guadalajara, Soria, Zaragoza)*. Memoria de Licenciatura Inédita, Universidad de Zaragoza, pp. 201 a 203. Agradecemos a nuestro amigo y compañero su amabilidad por facilitarnos la consulta de esta obra inédita.
11. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico...*, citado, págs. 205-207, Fig. 45.
12. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico...*, citado, págs. 216-218, Figs. 48-49.
13. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico...*, citado, págs. 226-229. Figs. 50 a 53.
14. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico...*, citado, Fig. 54.

Por el contrario, no hallamos paralelos especialmente significativos con otros yacimientos del Eneolítico-Bronce antiguo del valle del Jalón, como pueden ser Illescas o La Bartolina, donde los cuencos suelen ser más profundos y, en algunos casos, presentan paredes rectas. Sin embargo, algunas formas de perfil en S con cuello prolongado y borde hacia afuera, procedentes de Illescas, podrían ponerse en relación con nuestro ejemplar de la Figura 2-4, pero en el caso de Illescas, casi siempre, se trata de grandes recipientes¹⁵.

Fuera de este ámbito territorial, es interesante observar el parecido de algunos vasos con los de El Cerro del Castillejo (La Parra de las Vegas, Cuenca). Además de algunos cuencos similares, observamos la presencia de algunas piezas con hombro muy marcado semejantes en su forma al de nuestra Figura 2-1, presentes en el Corte 3 Y, niveles III-IV, y Corte L, nivel II¹⁶. En el vaso de Cueva Grajera los hombros son menos marcados que en Cerro del Castillejo.

En este mismo yacimiento, aparecen piezas similares a nuestra (Fig. 2-2), portando algunas, incluso, decoración en el labio aunque no llevan suspensión¹⁷.

Por último, no se nos escapa la evidente relación que guardan algunos vasos de perfil suave en S de este yacimiento con los nuestros, y que aparecen en diversos niveles, especialmente en el Corte 3 Y, nivel IIb¹⁸.

Cierta similitud ofrece nuestro recipiente de la Figura 3-8 con un ejemplar de la Cueva de Arevalillo, presentando ambas estructuras semejantes y decoración plástica de cordón con digitaciones en la zona del cuello, motivo decorativo que, además, queda interrumpido por la presencia de una pastilla o mamelón. Corresponde al nivel IIa y su cronología oscila entre el 1.350 y 1.340 a. de C.¹⁹.

CONCLUSIONES Y CRONOLOGIA

Aun teniendo en cuenta las limitaciones, anteriormente citadas, que nos impone la procedencia de los materiales, hallados en superficie, junto a la escasez y corta gama que nos ofrecen, intentaremos, sin embargo, a la luz de los paralelos que hemos establecido, exponer una serie de conclusiones tanto cronológicas como culturales que nos sugieren los materiales.

En cualquier caso las consideraciones que vamos a hacer no van dirigidas hacia la interpretación de una pieza, siempre cerámica en nuestro caso, sino hacia la valoración global de los materiales encontrados.

En primer lugar, es preciso mencionar que los hallazgos que ahora presentamos no difieren de los contextos culturales que muestran los yacimientos de la

15. A. JIMENO, M^a P. GALINDO, *Los yacimientos de La Bartolina e Illescas (Calatayud): Consideraciones sobre el Eneolítico y Bronce Antiguo en la zona del Alto y Medio Jalón*, en Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología (Canarias, 1985), Figs. 11-57 y 59. Zaragoza, 1987.

16. M^a I. MARTINEZ, S. VALIENTE, *El Cerro del Castillejo (La Parra de las Vegas, Cuenca)*, en Noticiario Arqueológico Hispánico, 16, Figs. 14-2, 21-9, 41-99 y 43-32. Madrid, 1988.

17. MARTINEZ, VALIENTE, *El Cerro del Castillejo...*, citado, Figs. 21-6, Corte 3Y, nivel III.

18. MARTINEZ, VALIENTE, *El Cerro del Castillejo...*, Figs. 29-24 y 52.

19. M^a I. FERNANDEZ POSSE, *Informe de la Primera Campaña (1977) en la Cueva del Arevalillo (Segovia)*, en Noticiario Arqueológico Hispánico, 6, pág. 53, Figs. 14-2, pág. 71, Madrid, 1979; ID. *La Cueva del Arevalillo de Cega (Segovia)*, en Noticiario Arqueológico Hispánico, 12, págs. 45-84. Madrid, 1981.

comarca del valle del Jalón, como punto de referencia más cercano geográficamente. Tal es el caso de los materiales proporcionados por diversas estaciones localizadas en algunos valles de afluentes o de ríos tributarios: Abrigo Ahumado, Loma de la Cuerda, Barranco de Ceca, Cerrillo de la Nava, etc., todos ellos clasificados culturalmente como pertenecientes al Bronce medio de la zona²⁰.

Por otro lado, también, próximos geográficamente, encontramos paralelos similares en los contextos culturales que se desprenden de yacimientos como Los Tolmos de Caracena²¹, El Parpantique²², El Torojón²³, Turroneo²⁴, Alto de la Cueva²⁵, o Peña Dorada²⁶, aun cuando muestran conjuntos mucho más amplios y ricos que el nuestro. Varios de estos conjuntos han sido sistematizados como pertenecientes al Eneolítico-Bronce Antiguo llegando hasta el Bronce medio²⁷.

Cronológicamente, las dataciones absolutas de los yacimientos con los que hemos establecido paralelos para nuestros materiales muestran una gama amplia. Así Los Tolmos de Caracena ha proporcionado una seriación que oscila entre 1.430 y 1.060 a. de C., aunque la mayoría de las dataciones apuntan hacia el 1.400 a. de C.²⁸. La Cueva del Asno ha proporcionado la fecha de 1.430 a. de C. para este mismo momento²⁹.

Fuera del contexto comarcal, las dataciones del Cerro del Castillejo oscilan entre el 1.790 a. de C. para el nivel IV del Corte 3 Y, 1.640 a. de C. para el nivel IIb del mismo corte, y 1.280 a. de C. para el nivel II del Corte L³⁰.

Por último, el yacimiento de la Cueva de Arevalillo es clasificado cronológicamente entre mediados del segundo milenio y el 1.300 a. de C.³¹.

Después de haber establecido esta serie de correlaciones cronológico-culturales y teniendo en cuenta la provisionalidad de las conclusiones, provisionalidad derivada de los factores que a lo largo del trabajo hemos expuesto, nos inclinamos a situar este yacimiento dentro del Bronce medio de la zona, aun cuando algunas formas cerámicas puedan apuntar a momentos anteriores. Cronológicamente y de forma global, cabría situar este asentamiento en torno a mediados del segundo milenio.

20. CEBOLLA, *El poblamiento prehistórico...*, citado, págs. 201-203, 205-207, 216-218 y 226-229.

21. JIMENO, *Los Tolmos...*, citado.

22. REVILLA, *Carta Arqueológica...*, citado págs. 113-121.

23. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA. *Asentamientos de la Edad de Bronce...*, citado, Figs. 8 y 9, pág. 85 y ss.

24. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA. *Asentamientos de la Edad de Bronce...*, citado, Figs. 13 y 14, págs. 85 y ss.

25. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad de Bronce...*, citado, Figs. 15 y 19, págs. 85 y ss.

26. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad de Bronce...*, citado, Figs. 23 y 24, págs. 85 y ss.

27. JIMENO, FERNANDEZ, REVILLA, *Asentamientos de la Edad de Bronce...*, citado, págs. 92-93.

28. JIMENO. *Los Tolmos...*, citado, págs. 199-201,

29. J.J. EIROA, *Datación radiocarbónica, arqueológica y ambiental de la Cueva del Asno, de Los Rábanos (Soria). Carbono 14 y Prehistoria de la Península Ibérica.* págs. 113-121. Madrid, 1978. IDEM. Madrid, 1978. *La Cueva del Asno...* citado, págs. 69-72; ID. *Corrección y calibración de las fechas de C-14 de la Cueva del Asno y el Castro del El Royo (Soria)*, en Revista de Investigación del Colegio Universitario de Soria., t. IV, nº2, pág. 65. Soria, 1980.

30. MARTINEZ, VALIENTE, *El Cerro del Castillejo...*, citado, pág. 149.

31. FERNANDEZ POSSE, *Informe...*, citado, págs. 51-87; ID. *La Cueva de Arevalillo...*, citado págs. 43-84.